

16-11-2008

Por la señal de la cruz: Inmigración y Colonias de alemanes del Volga en La Pampa , por José Francisco Minetto:

Ponencia presentada en III Congreso de Historia y Cultura de Los Alemanes del Volga.

Introducción

En esta ponencia se aborda la relación entre catolicismo y el proceso de conformación de colonias de base étnica alemana en el Territorio Nacional de la Pampa en las dos primeras décadas del siglo XX. En principio se indagan los antecedentes de la inmigración de alemanes a Rusia y desde ésta a la Argentina y la postrera bifurcación, una de ellas, hacia la Pampa Central. Uno de los puntales a partir del cual se registra este traspasamiento poblacional es la colonia bonaerense de San Miguel Arcángel. A manera de contextualización se presenta las formas de organización implementadas en esta última para compararlas, con posterioridad, con las características que adquirió en el territorio pampeano. El análisis se focaliza en dos colonias de base étnica: Santa Teresa y San Rosario. En ambas la presencia del clero tuvo un rol protagónico en los procesos fundacionales y en la conformación de las colonias.

El eje vertebrador del trabajo es el examen de la íntima relación entre la pertenencia confesional a la cual adscribía este contingente, exclusivamente católico y la generación de un espacio de convivencia: la Colonia. Constituido en un ámbito de integración lógica y social, en el cual primordialmente la vida en comunidad se encontraba fuertemente cohesionada por la Iglesia. Ésta última cumplía la función de conservación del orden social y garante de la interiorización y racionalización de los fenómenos religiosos, y en particular de la introducción de criterios y de imperativos éticos.

Para cerrar y a modo de hipótesis nos planteamos en qué sentido es posible pensar en estos nuevos espacios como colonias confesionales, y al mismo tiempo preguntarnos las limitaciones que esta categoría conlleva.

Marco teórico

Pierre Bourdieu en Génesis y estructura del campo religioso¹ aborda la religión como un instrumento de comunicación y como un instrumento de conocimiento, estructurado y estructurante en cuanto a que el bagaje intrínseco a la religión posibilita generar un determinado *modus vivendi* que de manera consensual, permite dentro de los valores

emanados desde el culto, lograr un determinado patrón que hace las veces de aglutinador de voluntades pues “...la religión, como todo sistema simbólico, esta predispuesta a cumplir una función de asociación y disociación o, mejor, de distinción...”²

Esta primordial forma de consenso se articula como estrategia colectiva a través de la cual se intenta afrontar la coyuntura ante la que se encuentran los individuos. Este trabajo particularmente hace hincapié en la influencia que tuvieron las relaciones sociales construidas en torno a la religión católica, la expansión institucional de la misma que va a ser el elemento en torno a los que se organiza el territorio en la medida en que el espacio se convierte entonces en capital social, un territorio cuya ocupación girara en torno al concepto de etnicidad. Emile Durkheim a este respecto enuncia explícitamente bajo la forma de una teoría de la función de las “representaciones colectivas”, y en particular de las “formas de clasificación” religiosas, como de integración lógica y social -espacio social de pertenencia. La religión, además, cumple entre el colectivo la función de conservación del orden social, siguiendo a Bourdieu en el trabajo apuntado “Si existen funciones sociales de la religión y sí, en consecuencia, el análisis sociológico de la religión es justificable, es porque los laicos no esperan de ella –o no esperan solamente- razones de existir capaces de arrancarles de la angustia existencial de la contingencia y del desamparo, o incluso de la miseria biológica, de la enfermedad, del sufrimiento o de la muerte, sino que también y sobre todo, esperan razones de existir en una posición social determinada, y de existir como existen con todas las propiedades que les están socialmente relacionadas.”³

Tras las nuevas perspectivas con que se suele ahora encarar el estudio de los desplazamientos de población, basadas en el desarrollo de una óptica interdisciplinar que procure de alguna manera captar tanto las condiciones generales de desempeño como las motivaciones personales de los actores. En este caso el abordaje del colectivo denominado Alemanes del Volga lo analizaremos prestando especial atención a las idiosincrasias de este contingente de inmigrantes, entendidos como sujetos individuales participes de grupos sociales todos ellos poseedores de una dinámica de comportamiento particular, muchas de esas aproximaciones presentan aristas de interés para la construcción de modelos renovados que den cuenta de la relación entre procesos migratorios y la organización de aquellos espacios que finalmente fueron su destino.

En este sentido Alejandro Portes (2001), quien define al transnacionalismo, señala que las intervenciones realizadas allende las fronteras recaen en cuatro esferas: “...las realizadas por los estados nacionales; las realizadas por instituciones formales realizadas basadas en un solo país; las realizadas por instituciones formales que existen y operan en varios países; las realizadas por actores no institucionales de la sociedad civil.”⁴ Al analizar en profundidad estas esferas señala que las del tercer tipo de actores transfronterizos son las corporaciones globales que cuentan con instalaciones en varios países; como la Iglesia Católica. Es este punto el que deseamos resaltar con respecto a nuestro análisis ya que el colectivo por nosotros abordado, particularmente inmigrantes que a través de su actividad

cotidiana, forjan y sostienen relaciones sociales, económicas y políticas multilineales que vinculan sus sociedades de origen con las de asentamiento y a través de las cuales crean campos transnacionales en relación con la configuración de su espacio⁵, adhería a la Iglesia Católica Apostólica Romana y es en este sentido en que compartimos ampliamente la hipótesis sostenida por Bourdieu en cuanto a que "...somos necesariamente conducidos a la hipótesis de que existe una correspondencia entre las estructuras sociales (hablando con propiedad, las estructuras de poder) y las estructuras mentales, correspondencia que se establece por intermedio de la estructura de los sistemas simbólicos, lengua, religión, arte, etc.; o, precisamente, que la religión contribuye a la imposición (disimulada) de los principios de estructuración de la percepción y del pensamiento del mundo, y en particular del mundo social, en la medida que impone un sistema de prácticas y de representaciones cuya estructura, objetivamente fundada sobre un principio de división política, se presenta como la estructura natural-sobrenatural del cosmos." ⁶ Con respecto al universo por nosotros analizado tuvo, como hemos manifestado, una importancia mayúscula el factor religioso y en éste particular señalamos una Congregación que se ajusta al tercer tipo de transnacionalismo definido con anterioridad la Sociedad del Verbo Divino cuyo fundador fue el sacerdote Arnold Janssen en 1875. Esta Congregación misionera tuvo como primigenio objetivo la propagación de la fe en países paganos, sin embargo en 1888, el Director general accede tomar a cargo de la Congregación, la atención espiritual de los católicos de habla alemana emigrados hacia América particularmente hacia Argentina, a la que llegarían en octubre de 1889. Los Sacerdotes de ésta Congregación tendrán a cargo el cuidado espiritual de los Wolgadeutsche ⁷ tanto de aquellos que se asentarían en la Provincia de Entre Ríos como los que se radicarían en la Provincia de Buenos Aires.

- La diáspora: un largo camino

El proceso inmigratorio, de directa vinculación con determinantes históricos y sociales, suscitado en algunos estados de la confederación alemana a fines del siglo XVIII tuvo implicancias para el pueblo protagonista de la misma de larga duración. La Guerra de los Siete años (1756-1763) y un primer Manifiesto en diciembre de 1762 por parte de la Zarina rusa Catalina II a lo que siguió un segundo Manifiesto en julio de 1763 invitando a súbditos alemanes a radicarse en ambos márgenes del río Volga. Fueron acicates para que se produjese el movimiento migratorio hacia ésta zona de Rusia. El primer punto del Segundo Manifiesto dice "Permitiremos a todos los extranjeros que llegaran a nuestro Imperio, practicar libremente su religión, de acuerdo a los usos y estatutos de sus iglesias."⁸ Este Manifiesto contenía, además, las promesas del libre ejercicio y uso de su idioma natal, la organización escolar propia y la dirección administrativa y judicial de sus colonias regidas por Estatutos propios. La gran mayoría de las Colonias que se instalaron en Rusia profesaban el culto Evangélico, tanto del rito Luterano como Calvinista y en menor cantidad Menonitas y Bautistas; aclaremos que –a diferencia del Volga- la mayoría de los que inmigraron a la Argentina, fueron católicos. La religión fue el factor principal de

supervivencia y educación en la colonización no existía la dualidad creyente-ateo.⁹ Tanto quienes profesaban la religión Católica como los Evangélicos habían dividido la colonización alemana en el Volga en diversas ‘circunscripciones eclesiásticas’ que abarcaban espacios dentro de cuyos límites se hallaban enclavadas entre ocho y doce aldeas, que representaban unidades de atención religiosa, comparables a ‘parroquias’.

- Del Volga a América

Todas las prerrogativas concedidas por el gobierno ruso se fueron suprimiendo a partir de la segunda mitad del Siglo XIX. Entre las causas que incidieron en la inmigración a Estados Unidos, Brasil y Argentina hacia la década de 1870 es posible apuntar en primer lugar la obligatoriedad impuesta por el zar Alejandro II en cuanto al cumplimiento del servicio militar para los jóvenes un segundo motivo fue la escasez de tierras para dedicar a la agricultura ingente necesidad para colonias superpobladas y las políticas de rusificación emprendidas y la creciente intromisión en asuntos religiosos. En razón de la religiosidad expresada por estas Colonias la que produjo mayor escozor fue la referida a los asuntos religiosos. Los cuatro motivos son coincidentes en varios de los autores¹⁰ que se dedicaron al estudio de la inmigración a América, particularmente a Argentina.

La inmigración básicamente responde a necesidades concretas de movilizarse en la búsqueda de mejores condiciones de vida teniendo como consecuencias directas una descompresión de la situación socio-política desde el punto que se parte, y aprovechando situaciones de mayor libertad o desarrollo económico en los lugares hacia donde se llega. Determinados grupos de inmigrantes se desplazan acompañados de un coordinador que en oportunidades puede tratarse de un Sacerdote.¹¹ Para el caso de los Alemanes del Volga llegados a Argentina la participación de religiosos no fue una excepción sino más bien la regla. Para las Colonias entrerrianas hay un estudio que refiere que “En muchos casos de fundaciones de aldeas católicas en la Provincia de Entre Ríos, tuvieron decisiva intervención sacerdotes –especialmente del Verbo Divino-; existe el ejemplo del Padre Enrique Becher, S.V.D., quien después de prestar una gran ayuda a las colonias ‘San José’ y ‘San Juan’ de Crespo...el Padre Becher dispuso la marcación de dos hectáreas al centro de la población y que serían el asiento de la iglesia parroquial, la escuela y demás dependencias eclesiásticas y públicas...”¹² lo mismo es posible sostener en relación a las colonias bonaerenses “el Rdo. Padre Luis Servet, párroco de la Colonia de Hinojo, en compañía de varios integrantes del grupo del grupo mencionado [alemanes del Volga radicados en Hinojo] se dirige 175 kilómetros más al sur... a un paraje denominado ‘Sauce Corto’ ...”¹³

Hay coincidencias entre varios autores en afirmar que el primer contingente de Alemanes procedentes de la zona del Volga llegaron a Buenos Aires el 10 de enero de 1878¹⁴ en tanto que en el año precedente había llegado por vía terrestre desde Brasil un grupo el 24 de diciembre de 1877 fundado la Colonia Madre de Hinojo un 5 de enero de 1878. Este grupo

establecido en Hinojo mantuvo una asidua correspondencia con paisanos de Rusia y Brasil, comprobándose el fenómeno de cadena inmigratoria¹⁵; de ello nació una corriente inmigratoria que fundó una serie de Colonias en los territorios de las Provincias de Buenos Aires y de La Pampa.

Localidad	Fecha Fundación	Partido / Departamento	Provincia
Santa María de Hinojo	05/01/1878	Olavarría	Buenos Aires
San Miguel de Hinojo	03/10/1881	Olavarría	Buenos Aires
Colonia Nuevas	1885	Olavarría	Buenos Aires
Santísima Trinidad	03/10/1886	Coronel Suárez	Buenos Aires
Colonia San José	13/04/1887	Coronel Suárez	Buenos Aires
Colonia Santa María	11/05/1887	Coronel Suárez	Buenos Aires
Colonia Santa Rosa	30/08/1902	Púan	Buenos Aires
Colonia San Miguel Arcángel	29/09/1903	Adolfo Alsina	Buenos Aires
Monte La Plata	09/03/1906	Villarino	Buenos Aires
Colonia Santa María	24/03/1909	Utracán	La Pampa
Colonia San José	19/07/1910	Quemú Quemú	La Pampa
Colonia Santa Teresa	15/10/1921	Guatraché	La Pampa
Colonia de Nuestra Señora del Rosario	1920	Caleu Caleu	La Pampa

Christian Jungblut¹⁶ al analizar la correlatividad de las fechas fundacionales de las secuencias señaladas en el cuadro precedente llega a la conclusión de que la correlatividad no es azarosa sino que hubo un determinismo lógico en las fundaciones llevadas a cabo. Este determinismo lógico está dado por la identidad del grupo como por el accionar de determinados miembros de la Iglesia Católica.

- Al oeste del meridiano quinto.

Si bien esta concepción de la moral religiosa pudo no ser objetivada intelectualmente por los inmigrantes, por lo menos y de un modo claro, fundaron sobre ella sus comportamientos y sus costumbres y las mantuvieron como tradiciones inalterables a lo largo de los años y a través de generaciones. Replegarse sobre su familia, del mismo modo que las bases de las creencias consolida la fuerza del grupo, los lazos familiares arman su tejido social. Se puede establecer a ciencia cierta un elevado índice de endogamia –casamientos entre

miembros de la misma colectividad, región y de las mismas aldeas- estableciéndose una intensa red de relaciones parentales que actuaron como motor para el funcionamiento y posterior fortalecimiento de la colectividad. Era reproducir su modo de vida “colonial”, de algún modo separado del resto como modalidad practica de mantener la identidad, y a través de ella la unidad y el desarrollo del grupo.

El contingente de Alemanes del Volga que traspasaron la llanura bonaerense desde la Colonia Madre de Hinojo, en el Partido de Olavarría, fue de hecho la columna que se adentro hacia el oeste de la Provincia de Buenos Aires la que en las primeras décadas del siglo XX ingresaron al Territorio de la Pampa Central. Las características de la dinámica inmigratoria fundamentales de las Colonias fundadas en territorio pampeano, particularmente la Colonia Nuestra Señora del Rosario y Santa Teresa, siguieron el mismo patrón “...el repliegue sobre su propia religión (no importa cual sea), sobre su lengua común, buscando la diferenciación con los lugareños a partir del mismo contacto, no interactuando con los grupos locales, y cerrando la energía familiar en su propio grupo. Nada que sea extraño a estos tres elementos sagrados puede ingresar dentro del grupo. Replegarse sobre su religión. Esta constituye en centro ético y normativo de su conducta y de la creación y mantenimiento de sus costumbres....La religión genera un ambiente común de participación que realimenta al grupo y profundiza sus creencias y afirma la realidad de su instalación.”¹⁷

La incorporación del Sacerdote en el grupo fundante y el creciente rol de su figura gravitaron en sumo grado en estas Colonias de carácter eminentemente confesionales. Cuando carecían del mismo se gestionaba ante las autoridades eclesiásticas el envío de uno que preferentemente sea de la colectividad alemana. Para el caso de estas Colonias “El orden, la Biblia (sinónimo de vivencia ético religiosa), la enseñanza y las costumbres arraigadas, están presentes mas allá de los contratos de inmigración y de las ventajas o desventajas que podría tener el asentamiento. La identidad del grupo es valorada por cuanto unifica al grupo migrante, permite vencer las dificultades, normalmente complejas...”¹⁸

- Colonia Nuestra Señora del Rosario y Colonia Santa Teresa

Etnicidad, confluencia en ambas Colonias de un carácter particularmente confesional y con un gran protagonismo desempeñado por Sacerdotes.

Los casos paradigmáticos seleccionados para ilustrar la fundación de estas Colonias en territorio pampeano son en primer lugar la Colonia Nuestra Señora del Rosario fundada por el Reverendo Padre Teodoro Kraemer en el paraje denominado “Colonia Chica”. Kraemer adquirió 4 leguas de campo y las distribuyó entre colonos alemanes. “Como buenos católicos que son, su primera preocupación fue la reconstruir la Iglesia, lo que efectivamente hicieron. Cuando se trató de elegir al titular de la misma, consultaron con el Cura Párroco de General Acha. Este envió a la nueva Colonia al Rdo. Padre Francisco

Schartzleer para que visitara la Capilla y la bendijera...empezó a officiar en la Iglesia dándole por particular el nombre de Nuestra Señora del Rosario. De aquí se origina el nombre de la Colonia, que algunos habían deseado bautizar con el nombre del fundador y llamarle “Colonia Kraemer. La Colonia de Nuestra Señora del Rosario esta situada el la Sección IV, Fracción o letra C, Lote 15 del Territorio de La Pampa en el Departamento de Caleu Caleu a 9 leguas de Jacinto Arauz y a seis leguas de Villa Iris. La población es originaria de las Colonias alemanas del Partidote Púan Provincia de Buenos Aires y se compuso al principio de unas 50 familias. La Colonia de Nuestra Señora del Rosario fue atendida desde sus comienzos por los Padres Salesianos por más que el Rdo. Padre Teodoro Kraemer hubiera deseado atender espiritualmente desde Villa Iris la capilla edificada en la Colonia por él, con todo los Superiores Salesianos, de acuerdo con el Señor Obispo de La Plata Monseñor Francisco Alberti, creyeron que por tratarse de un Templo levantado en el territorio de la Pampa, debía ser atendido por un Sacerdote Salesiano. Confiaron, pues su atención al Rdo. Padre Francisco Schartzleer, Capellán en la Santa Maria de Unanué.el Pbro. Kraemer había construido una Capilla en un campo de su propiedad , en la Provincia de Buenos Aires, a 15 cuadras de la Capilla de Nuestra Señora del Rosario y algunos colonos habrían deseado que sus familias fueran allá a cumplir con sus practicas religiosas sustrayendo así a la jurisdicción de su capellán. Afortunadamente la disidencia no prospero y poco a poco los partidarios de la escisión fueron disminuyendo hasta quedar reducido a un número insignificante”.¹⁹ En tanto que el segundo caso seleccionado es la Colonia de Santa Teresa fundada en 1921, departamento Guatraché. Su población está conformada mayormente por inmigrantes ruso alemanes. Antes de recalar en la Colonia, las distintas familias estuvieron en la provincia de Buenos Aires, principalmente en Coronel Suárez y en la Colonia San Miguel Arcángel. En los inicios de la vida urbana, tuvo un rol protagónico el sacerdote Francisco Stratzsellzer.

Conclusión

Es factible, como sostiene Portes, que “...en la ciencia es común que un hallazgo significativo sea precedido por una cantidad de observaciones que apuntaban al fenómeno en cuestión, pero no advirtieron su significación”²⁰ La delimitación de una nueva categoría y la consecuente apertura de un nuevo campo de investigación sólo es posible si se cumplen determinadas condiciones. En primer lugar el comprobar si el epifenómeno en cuestión realmente existe, diferenciarlo de otro fenómeno símil, en nuestro caso podríamos señalar las Colonias agrícolas de la Provincia de Santa Fe –que corresponden a otras particularidades²¹- , describir las principales características a los efectos de delimitar el concepto, describirlo e identificar las condiciones necesarias para su surgimiento. La hipótesis que hemos señalado en la apertura del presente trabajo es ¿Si es posible pensar en estos nuevos espacios como Colonias Confesionales? intentamos ensayar una respuesta tras el análisis de las evidencias y las lecturas abonado con las primeras definiciones

conceptuales aportadas por el diccionario de la Real Academia Española²² de los términos: Colonia y Confesional.

Colonia: “1. Conjunto de personas procedentes de un territorio que van a otro para establecerse en él. 2. Territorio o lugar donde se establecen estas personas. 3. Territorio fuera de la nación que lo hizo suyo, y ordinariamente regido por leyes especiales.”

Confesional: “1. Perteneiente o relativo a una confesión religiosa”.

En tanto que Pierre Bourdieu señala que “Una Iglesia no es simplemente una confraternidad sacerdotal; es la comunidad moral formada por todo los creyentes de la misma fe, tanto fieles como sacerdotes.”²³ Abona nuestra hipótesis, es decir, que podríamos denominar a las Colonias por nosotros estudiadas como Colonias confesionales. Limitándonos a la fundación de las mismas ya que el desarrollo posterior de las Colonias toma otro cariz, más ecuménico, de apertura hacia otros credos como a cierta pérdida de la identidad que los mantenía encorsetados en sus costumbres de hecho “Los estudios existentes sobre la segunda generación muestran un proceso de aculturación muy rápido, incluida la muy difundida pérdida de las lenguas maternas.”²⁴ Es más ante la evidencia aportada de que tanto en Rusia como en la Argentina, las aldeas y colonias siempre se componían de habitantes de idéntica confesión religiosa, fácil es de advertir que el Clérigo a cargo de la única Parroquia de la fundación, ejercía no sólo los poderes espirituales propios de su ministerio sobre su grey, sino que también, influye poderosamente en lo ‘temporal’; es decir, que sus decisiones en relación a la administración, instrucción pública y vida social, era muy respetada por sus parroquianos, y todo lo importante en la vida de sus fieles, dependía en mayor o menor grado de la opinión del Cura Párroco o en el caso de las Colonias de credo protestante del Pastor de turno.

Autor: José Francisco Minetto

Departamento de Historia - Instituto de Estudios Socio Históricos

Universidad Nacional de La Pampa

Barrio Vial Edificio N° 4 Departamento N° 6

6300 - Santa Rosa (La Pampa - Argentina)

Tel.: 02954-458981

Bibliografía

Bourdieu, Pierre, Génesis y estructura del capo religioso, en: *Revue Française de Sociologie*, Vol. XII, 1971, [Traducción: Ana Teresa Martínez]

Brendel, Pbro. José, Hombres rubios en el surco, Editorial Guadalupe, 1962, Rafael Calzada.

Flores, Fabián Claudio, Redes Sociales y espacios religiosos: de la Colonia Ruso-Alemana a la Villa Adventista (Puiggari, Entre Rios, 1870-1920), en revista: Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 16, N° 49, CEMLA. 2001

Gaignard, Roman, La Pampa argentina. Ocupación, poblamiento, explotación de la conquista a la crisis mundial (1550-1930), Ediciones del Solar S.A., Buenos Aires, Octubre 1989

Guinder, Prof. Alejandro, Del Volga a La Pampa: Historia de los orígenes de nuestra gente, Chivilcoy Continuos, Abril de 1999, Provincia de Buenos Aires.

Jungblut, Christian, San Miguel Arcángel: 100 Años de Historio Alemana del Volga, Editorial Lenzú, Julio 2003, Bahía Blanca.

Mac DONALD, J, y Mac DONALD, L., Chain migration, Ethnic Neighborhood Formation and Social Netwoks, en: The Milkbank memorial Found Quaterly, 1964, XLII, N° 1

Popp, Víctor P. y Dening, Nicolás, Los Alemanes del Volga, Grafica Santo Domingo, 1977, Buenos Aires.

Portes, Alejandro, Debates y significación del transnacionalismo de los inmigrantes, en revista: Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 16, N° 49, C.E.M.La. 2001.

Sarramone, Alberto, Los Abuelos Alemanes del Volga, Editorial Biblos Azul, Combessies Servicios Gráficos, Abril de 2001, Buenos Aires.

Thomas, William I., Gli immigrati e l'America: Tra il vecchio mondo e il nuovo, Donzelli Editore, 2000, Roma.

Walter, Horacio Agustín, Identidad e Inmigración: Un espacio de convivencia, Graficar Sociedad de Impresores, Octubre de 2003, La Plata.

Weyne, Olga, El último puerto, del Rhin al Volga y del Volga a la Plata, Editorial Tesis, Instituto Torcuato Di Tella, 1987, Buenos Aires.

Fuentes

Archivo General Salesiano, Colegio Pio IX, Caja 608.9 La Pampa. 147 Localidades, Buenos Aires.

Pagina Web de la Real Academia Española, www.rae.es

Repositorio Capilla Museo Ángel Buodo, Carpeta Cartas del Padre Buodo, La Pampa

